

# IGLESIA EVANGÉLICA LUTERANA EN CHILE

*Al servicio de la esperanza*



Oración en Común: 25 de marzo

Invocación: Señales de muerte, aquí y allá, señales de vida aquí y allá. En la confianza que la vida es más fuerte que la muerte nos unimos en oración en nombre de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén

Canto: Unidos, Unidos.

Texto bíblico: Salmo 31

En ti, SEÑOR, busco refugio;  
jamás permitas que me avergüencen;  
en tu justicia, líbrame.  
<sup>2</sup> Inclina a mí tu oído,  
y acude pronto a socorrerme.  
Sé tú mi roca protectora,  
la fortaleza de mi salvación.  
<sup>3</sup> Guíame, pues eres mi roca y mi fortaleza,  
dirígeme por amor a tu nombre.  
<sup>4</sup> Líbrame de la trampa que me han tendido,  
porque tú eres mi refugio.  
<sup>5</sup> En tus manos encomiendo mi espíritu;  
líbrame, SEÑOR, Dios de la verdad.  
<sup>6</sup> Odio a los que veneran ídolos vanos;  
yo, por mi parte, confío en ti, SEÑOR.  
<sup>7</sup> Me alegro y me regocijo en tu amor,  
porque tú has visto mi aflicción  
y conoces las angustias de mi alma.  
<sup>8</sup> No me entregaste al enemigo,  
sino que me pusiste en lugar espacioso.  
<sup>9</sup> Tenme compasión, SEÑOR, que estoy angustiado;  
el dolor está acabando con mis ojos,  
con mi alma, ¡con mi cuerpo!  
<sup>10</sup> La vida se me va en angustias,  
y los años en lamentos;  
la tristeza está acabando con mis fuerzas,  
y mis huesos se van debilitando.  
<sup>11</sup> Por causa de todos mis enemigos,  
soy el hazmerreír de mis vecinos;  
soy un espanto para mis amigos;  
de mí huyen los que me encuentran en la calle.  
<sup>12</sup> Me han olvidado, como si hubiera muerto;  
soy como una vasija hecha pedazos.  
<sup>13</sup> Son muchos a los que oigo cuchichear:  
«Hay terror por todas partes».

Se han confabulado contra mí,  
y traman quitarme la vida.  
<sup>14</sup> Pero yo, SEÑOR, en ti confío,  
y digo: «Tú eres mi Dios».  
<sup>15</sup> Mi vida entera está en tus manos;  
líbrame de mis enemigos y perseguidores.  
<sup>16</sup> Que irradie tu faz sobre tu siervo;  
por tu gran amor, sálvame.  
<sup>17</sup> SEÑOR, no permitas que me avergüencen,  
porque a ti he clamado.  
Que sean avergonzados los malvados,  
y acallados en el sepulcro.  
<sup>18</sup> Que sean silenciados sus labios mentirosos,  
porque hablan contra los justos  
con orgullo, desdén e insolencia.  
<sup>19</sup> Cuán grande es tu bondad,  
que atesoras para los que te temen,  
y que a la vista de la gente derramas  
sobre los que en ti se refugian.  
<sup>20</sup> Al amparo de tu presencia los proteges  
de las intrigas humanas;  
en tu morada los resguardas  
de las lenguas contenciosas.  
<sup>21</sup> Bendito sea el SEÑOR,  
pues mostró su gran amor por mí  
cuando me hallaba en una ciudad sitiada.  
<sup>22</sup> En mi confusión llegué a decir:  
«¡He sido arrojado de tu presencia!»  
Pero tú oíste mi voz suplicante  
cuando te pedí que me ayudaras.  
<sup>23</sup> Amen al SEÑOR, todos sus fieles;  
él protege a los dignos de confianza,  
pero a los orgullosos les da su merecido.  
<sup>24</sup> Cobren ánimo y ármense de valor,  
todos los que en el SEÑOR esperan.

# IGLESIA EVANGÉLICA LUTERANA EN CHILE

*Al servicio de la esperanza*



---

Oración: Les invito a hablar con Dios en oración. Tenemos mucho que agradecer y pedir. Oremos: Dios de la vida, cuanto dolor y sufrimiento nos rodean. En medio de nuestra cuarentena queremos darte gracias por tu cuidado y amor hacia tu creación que sufre. Te pedimos en esta noche por todas las personas contagiadas en nuestro continente y mundo. Te pedimos que el miedo y la desesperación no sean más fuerte que la confianza y esperanza. A tu cuidado encomendamos a los trabajadores y trabajadoras que tiene que seguir trabajando expuestos al contagio, en especial a todos de la área de la salud. Rogamos por todas las personas en situación de calle y por la gente abandonada, a fin de que en la solidaridad de corazones generosos encuentran lugares de protección. Pedimos por las familias, en especial por las mujeres que sufren violencia intrafamiliar en este tiempo de aislamiento social. Danos oídos atentos a toda situación de violencia, a fin de que podamos ser ayuda y refugio a quienes viven bajo este flagelo. Dios de la vida, no permita que nos acostumbremos a ver nuestro prójimo/a en necesidad, ayúdanos en este tiempo de pandemia a ser solidaridad y estar cómo tú iglesia a servicio de los más necesitados. Por Jesucristo, tu Hijo amado. Amén.

Padrenuestro:

Bendición: Nos despedimos, recibiendo la bendición a fin de que podamos dar testimonio del amor y misericordia de Dios.

Que la bendición de Dios, Padre/Madre, Hijo y Espíritu Santo sea con ustedes y permanezca con ustedes, ahora y siempre. Amén